

EFEITOS DE LAS TORMENTAS | INFRAESTRUCTURAS

Ossa de Montiel «intentará agarrarse» a todas las ayudas

Los vecinos siguen «volcados» en tareas de limpieza y el Ayuntamiento pedirá la declaración de zona catastrófica, para acceder a las medidas de compensación aprobadas por el Consejo de Ministros

A.G. / ALBACETE

Tres días después de la tormenta, el recuento de daños y la limpieza de espacios públicos y privados seguían siendo ayer la actividad principal en Ossa de Montiel, municipio que se ha «volcado» para intentar recuperar «poco a poco» la normalidad, según explica su alcalde, Alejandro Chillerón, y aún cuantifica los perjuicios causados por el desbordamiento del arroyo Alarconcillo.

Como muchos otros vecinos, el regidor participa en esas tareas desde la misma tarde del viernes, cuando fue participante activo del rescate de un hombre que se mantenía aferrado a un árbol, al que consiguieron auxiliar él y el sargento de la Guardia Civil tras unas dos horas de angustia.

Una vez que profesionales y voluntarios se aseguraron de que no hubiera daños personales, comenzó la más que complicada labor de mitigar los materiales. Junto a bomberos y otro personal de la Diputación, en ella está participando prácticamente toda la población, con «vecinos que prestan su maquinaria» y otros que se suman a las convocatorias de limpieza voluntaria, como los más de 30 que por la tarde se afanaron en adecentar el Centro Ocupacional, uno de los inmuebles más afectados.

Los destrozos se expanden por «unos 10 kilómetros», la distancia aproximada desde el punto en que

se desbordó el arroyo hasta el Parque Natural de las Lagunas de Ruidera, donde la riada motivó un considerable aumento del volumen de agua.

Entre las infraestructuras públicas dañadas destaca la estación depuradora, sobre la que «nos tememos lo peor, incluso que sea necesario construir una nueva», según detalla el primer edil, después de que ayer la visitasen los técnicos. El ya mencionado centro para personas con discapacidad, la glorieta municipal o el campo de fútbol, donde cayó una grada, son otros de los bienes municipales que necesitarán de obras de reconstrucción.

En cuanto a los bienes privados, son «varias decenas» los ciudadanos afectados, propietarios de viviendas o negocios situados en la parte baja del núcleo urbano o dispersos en la carretera hacia las Lagunas de Ruidera. A ellos se unen los de «unos 20 viñedos» que han quedado anegados, complicando enormemente la vendimia.

ADMINISTRACIONES. Para compensar unos y otros daños, el Consistorio está recopilando ya toda la información y el miércoles celebrará un Pleno extraordinario para aprobar la solicitud de declaración de zona gravemente afectada por una emergencia de protección civil.

El objetivo de esa petición es «intentar agarrarse a todas las ayudas posibles», según explica Chillerón.



Varios vecinos retiran enseres echados a perder, en una imagen del sábado. | VÍCTOR FERNÁNDEZ

La condición de zona catastrófica permitiría a la localidad acogerse a las medidas urgentes del Real Decreto-ley que aprobó el pasado viernes el Consejo de Ministros, la misma fecha de la tormenta, y que entró en vigor el sábado. Entre esas ayudas, se incluyen subvenciones de hasta el 50% del coste de reposi-

ción de infraestructuras, compensaciones para propietarios afectados o bonificaciones fiscales.

Por otra parte, ayer continuaron las visitas a Ossa de Montiel de representantes institucionales y de partidos políticos. Entre ellas, la de la delegada provincial de Bienestar Social, Antonia Coloma, que recor-

dó el compromiso de la Junta de adecuar el Centro Ocupacional. También se desplazó a la localidad José Ignacio Díaz, diputado provincial de Unidas Podemos-IU, y el domingo lo hicieron Fernando Morales y Juan Carlos González, portavoz regional y presidente provincial de Nuevas Generaciones del PP respectivamente.

El Júcar multiplicó casi por 20 su caudal a su paso por varios ayuntamientos de La Manchuela

La crecida tuvo su origen en la decisión de la Confederación Hidrográfica de abrir las compuertas de la Presa de Castillejos por motivos de seguridad

E.F. / ALBACETE

El cauce del Júcar a su paso por la provincia de Albacete hizo frente sin sufrir graves problemas a una fuerte crecida del caudal, provocada por la decisión de la Confederación Hidrográfica (CHJ) de abrir las compuertas de la Presa de Castillejos, situada aguas arriba, en la localidad conuense de El Picazo.

Según los datos de los propios sistemas de control de la CHJ, du-

rante el reciente episodio de fuertes lluvias, registrado entre los días 20 y 22, llovieron en la zona de El Picazo casi 90 litros por metro cuadrado, lo que provocó una fuerte y repentina subida de su nivel.

A consecuencia de esta situación, el organismo de cuenca optó por desembalsar unos 60 metros cúbicos por segundo y avisar de la posible crecida a las localidades que estaban aguas abajo, como Alcalá del Júcar, Fuensanta, Jorquera,

Valdeganga y Villalgordo del Júcar, todas en la provincia de Albacete.

En la estación de los Frailes, situada en el término municipal de Valdeganga, el caudal se multiplicó por 10 en pocas horas, al pasar de 1,8 metros cúbicos por segundo a las siete de la mañana del sábado 21 a algo más de 18 metros cúbicos por segundo a la una del mediodía del mismo sábado.

Este dato fue tan solo el principio, porque a las cuatro de la ma-



El río baja turbio a causa de los arrastres. | AYTO. DE FUENSANTA

ñana del domingo 22 el caudal rebasó los 32 metros cúbicos por segundo, para descender gradualmente y estabilizarse con poco más de tres metros cúbicos por segundo en la madrugada de ayer.

Según informaban los distintos ayuntamientos afectados por la subida, los efectos de la misma fueron muy reducidos, como el derribo de algunos árboles o arrastres de material en varios puntos.